

Horior y horitor en Ennio

Virgilio Bejarano

Data de recepció: 12/9/1997

Abstract

If in the *Ennianorum annalium reliquiae* we read, how proposed the author of this paper, *horitantur* (256²V), how earlier other scholars read *horitatur* (346 and 381²V), follows that Q. Ennius never employed the verb *hortor*, but the verbs *horior* (432²V) and *horitor*.

Don José María Ramos Loscertales (1890-1956),
in memoriam

Dice el gramático Diomedes, *GLK*, I. p. 382, 22 s., que en vez de *hortatur*, que es como generalmente se dice en latín, algunos autores antiguos dijeron *horitur*, como, por ejemplo, en el libro decimosexto de sus *Annales* escribió Q. Ennio: *prandere iubet horiturque*. En efecto, estas palabras constituyen el hemistiquio post hemimeren de un hexámetro enniano, el 432²Vahlen¹.

Acto seguido añade Diomedes, *GLK*, I p. 382, 24 s., que Ennio dice asimismo en el libro décimo: *horitur induperator* «quasi specie iteratiua». Pero *horitur* no es verbo iterativo, ni tampoco juntamente con su sujeto tiene cabida métricamente en un hexámetro. Ya en 1852, en su edición parcial de los *Annales* de Ennio, conjeturó con agudeza Th. Hertz que debía leerse *horitatur*; conjetura que aceptó Vahlen en 1854, suponiendo entonces que ambas palabras formaban el tramo final de un hexámetro: el 350¹Vahlen. Más acertadamente, este famoso ennianista las repartió en 1903 entre dos versos, los hexámetros 346 y 347²Vahlen: *horitatur//induperator*. Soslayaba así el escollo de tener que escandir como larga, ante vocal inicial de la palabra siguiente, la última sílaba de *horitatur*. En todo caso, quedaban recuperadas con toda seguridad sendas formas del verbo *horior* y de su correspondiente iterativo *horitor* en los *Annales* de Q. Ennio.

1. Ioannes VAHLEN, *Ennianae poesis reliquiae*, Leipzig, ¹1854, ²1903.

Teniendo ahora en cuenta la resistencia de los copistas a escribir las formas de *horior* y de *horitor* y sustituirlas por las de *hortor*, que Diomedes dice que era en latín el verbo corriente², puede conjeturarse, sin arriesgarse demasiado, que debería leerse así el hexámetro 256²Vahlen de Ennio:

dum censent terrere minis horitantur ibei sos,

en el que el carácter iterativo del segundo verbo parece pedirlo el sentido y en el que la forma conjeturada es métricamente tan adecuada como la normal *hortantur*.

Por estas mismas razones debe corregirse la lección manuscrita *hortatur*, y en su lugar leerse *horitatur*; en el primero de estos tres hexámetros de los *Annales* de Ennio, versos 381-383²Vahlen:

Hannibal audaci cum pectore de me horitatur
ne bellum faciam, quem credidit esse meum cor
suasorem summum et studiosum robore belli.

Es Aulo Gelio, en el capítulo II del libro VI de sus *Noctes Atticae*, quien nos ha transmitido este fragmento de tres versos, cuyo *umbilicus* está en la cesura pentémíteres del hexámetro 382, de la edición vulgata de los *Annales* que él manejaba, y en la que seguramente se leía *hortatur* y también *tum* en vez de *cum* en el verso 381. El mencionado capítulo de Aulo Gelio está dedicado por entero a rechazar el *pudendus error* de L. Ceselio Vídice cometido al afirmar éste en sus *Comentarii lectionum antiquarum* que Ennio había usado como masculino el sustantivo *cor*; suponiendo que con *cor* concierta el interrogativo *quem* y teniendo en cuenta para su interpretación únicamente la pareja de hexámetros 381 y 382, que leía así:

Hannibal audaci cum pectore dehortatur
ne bellum faciam, quem credidit esse meum cor?

Para este gramático de los tiempos de Hadriano³ el sujeto de *credidit* era *Hannibal*⁴, siendo así que, como creía Gelio⁵, en la proposición subordinada *quem* se refiere a *Hannibal* y el sujeto de *credidit* es *meum cor*. En su edición, Ceselio debía de leer *dehortatur*; sin la tmesis ocasionada por la intercalación del pronombre *me*, introducido en el primero de esta pareja de hexámetros, en 1887, por M. Hertz en su edición de Aulo Gelio. Leído así, el verso 381 sería, por tanto, un hexámetro espondeaico, manteniendo el preverbo *de* su originaria cantidad larga delante del hiato.

También Nonio, p. 195, 20 s. Lindsay, transmite la noticia, falsa según Aulo Gelio, y con razón, del empleo por parte de Ennio de *cor* como sustantivo mas-

2. *hortatur quod vulgo dicimus*, Diomedes, *loc. laud.*

3. Sobre L. Ceselio Vídice véase Henri BARDON, *La littérature latine inconnue*, París, 1956, II p. 188 s.

4. Aulo Gelio 6, 2, 7 P.K. Marshall.

5. Aulo Gelio 6, 2, 10.

culino, y la documenta con sólo los dos hexámetros 381 y 382; y por cierto los transmite la tradición manuscrita leyendo *laudacium* en vez de *audaci tum* o *audaci cum* y con la tmesis *de me hortatur*. Si se mantiene esta última lección noniana, coincidente con la de Gelio en el primero de su tríada de hexámetros⁶, y diferente de la del primero de la pareja supuestamente leseliana⁷, tendríamos también, con la elisión de la vocal de *me*, un hexámetro espondeaico, desde luego no imposible⁸. En cambio, si se acepta la lección *de me horitur*, que ahora se ha propuesto, y que es una conjetura de Th. Bergk (1884) adoptada en su edición por L. Valmaggi (1900), tendremos un hexámetro de tipo más corriente terminado en dáctilo y espondeo.

Por lo demás, el empleo aquí del doblete iterativo o intensivo de *dehorior* no puede ser más oportuno y adecuado; lo que no dejó de percibir el propio Aulo Gelio cuando en su versión interpretativa en prosa de la susodicha tríada de hexámetros ennianos refuerza con *dissuadet* el giro *de me hortatur* diciendo: *is (sc. Hannibal) me dehortatur dissuadetque*⁹. Y no olvidemos tampoco el colorido poético que confieren al estilo, incluso de un texto en prosa, los verbos en *-itare*¹⁰.

6. Aulo Gelio 6, 2, 9.

7. Aulo Gelio 6, 2, 5.

8. No lo registra en su breve lista de hexámetros espondeaicos ennianos A. CORDIER, *Les debuts de l'hexamètre latin. Ennius*, París, 1947, p. 34.

9. Probablemente está en esta interpretación de Gelio: *de me hortatur = me dehortatur* (cf. también *plura de Iugurtha scribere dehortatur me fortuna mea*, Salustio, *Iug.* 24, 4), el origen de la opinión generalizada de que hay aquí una tmesis, cosa no del todo segura si se piensa en la etimología de *horior*.

10. Véase, por ejemplo, Einar LÖFSTADT, *Syntactica*, Lund, 1933, II p. 297 s.